



## Opinión

## El Amigo de la Patria, evocación en el año de su segundo centenario de publicación

*El Amigo de la Patria, in remembrance of its second centenary of publication*

Paúl Martínez<sup>1</sup>

*Fototeca Nacional Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), Tegucigalpa, Honduras*

El periódico *El Amigo de la Patria* fue el primero de múltiples proyectos editoriales de quien fuera llamado por allegados y adversarios en la América Central de la primera mitad del siglo XIX acertadamente como sabio: José Cecilio Díaz del Valle (1777-1834). La edición completa constó de 48 números que fueron publicados desde el 16 de octubre de 1820 hasta el 1 de marzo de 1822 en lo que fue el primer proyecto editorial de envergadura realizado por el prócer Valle.

Inicialmente su periodicidad fue semanal, la que parcialmente fue cumplida en el primer semestre, volviéndose más intermitente a partir de septiembre de 1821, seguramente debido a las múltiples ocupaciones que Valle como uno de los principales funcionarios del gobierno centroamericano que dirigiera la nación recién independiente del dominio colonial español debió tener en esos primeros momentos de nación libre y soberana.

Este proyecto editorial de un periódico en la América Central del siglo XIX debió representar para el prócer un verdadero reto: administrativo, logístico y cultural. Administrativo puesto que implicaba planificación de suscriptores, repartidores, contratas de imprenta e imaginemos mil detalles más que implicaban imprimir un periódico en ese entonces; logístico, porque además de la escritura misma de los artículos, debía cumplir funciones de editor y revisor de otros aportes de autores nacionales e internacionales que publicaba el periódico; y cultural, porque para la sociedad centroamericana de la época las ideas de Valle trascendían a su posibilidad de realización, eran muy avanzadas para su tiempo y requerían una madurez

política que las recién nombradas Provincias Unidas de Centroamérica no tenían en ese primer cuarto del siglo XIX.

En el *Prospecto* del 6 de octubre de 1820 que apareció previo a la publicación del primer número de *El Amigo de la Patria*, Valle explicaba en su página 3 que el nombre del periódico sería como un tributo a todos aquellos que estudiando las ciencias, el gobierno, la agricultura, la industria y el comercio de su nación y pudieran sostener verdades útiles a ella, Valle les consideraría *Amigos de la Patria*, y el medio por el cual se publicasen esos pensamientos tendría precisamente ese título: *El Amigo de la Patria*. Hermosa alegoría y sueño casi truncado el del prócer en ese su primer proyecto editorial.

Sueño inconcluso puesto que como se mencionaba líneas atrás, la sociedad centroamericana enfrentaba duras pruebas en sus primeros meses de independencia, además de la incertidumbre e inseguridad del año previo a ella, zozobra que se hacía sentir en todos los ámbitos de la entonces llamada Capitanía General de Guatemala, lo que se veía reflejado en acres disputas entre los que pedían una independencia absoluta e inmediata, y aquellos que como Valle pedían la misma meditada y previo a consultas con todas las provincias que componían el Reino de Guatemala, disputas intelectuales y políticas que eran ventiladas precisamente en los periódicos de la época, en especial entre *El Amigo de la Patria* y su encomiable contendiente: *El Editor Constitucional*, cuya dirección recaía en otro destacado intelectual de la Guatemala decimonónica: Pedro Molina (1777-1854). Quizá por ello Valle clamaba ya en el primer número correspondiente al 16 de octubre de 1820 que *en la soledad es donde se produce lo grande, lo perfecto, y*

<sup>1</sup> Autor correspondiente: [paul.martinez@unah.edu.hn](mailto:paul.martinez@unah.edu.hn), Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras

Disponible en <https://doi.org/10.5377/innovare.v10i1.11418>

© 2021 Autores. Este es un artículo de acceso abierto publicado por UNITEC bajo la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

*lo sublime*, tratando de alejarse seguramente de las disputas y distracciones que éstas le causaban a su placentero hábito de meditar y a su encomiable oficio de escribir.

En este primer número del periódico *El Amigo de la Patria*, el preclaro prócer ya adelantaba algunas de las dificultades técnicas que habrían de vencerse al emprender proyectos de impresión en la región. Aclaraba en un pie de página en la página 11 que un *Diccionario* que llevaba escribiendo ya por varios años *no se ha publicado por la falta de buena imprenta*. Años después, en una carta que forma parte del acervo documental que custodia la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Valle le escribía el 25 de marzo de 1825 al editor londinense Rudolph Ackermann (1764-1834) que *la impresión de libros es cara, y los oficiales de imprenta muy pocos...* Comentarios que parecen carecer de importancia, pero que si hacemos un estudio más detallado del estado de las artes gráficas en la América Central del siglo XIX entenderíamos mejor la justa dimensión de los mismos. No era tarea fácil imprimir en ese entonces y máxime en nuestra región, el desarrollo de la impresión tipográfica era precaria, inclusive en Honduras no existía en 1820 ninguna imprenta y las que se hallaban en Guatemala adolecían de muchas falencias: el papel era caro y escaso, los tipos móviles pocos y en mal estado, los cajistas, armadores, o los encuadernadores y revisores con poca experiencia, todo confluía en complicar el oficio de editor de periódicos que Valle miraba como la más clara oportunidad de ilustrar a su amada Patria, caro sueño que no alcanzó nunca a ver realizado.

El proyecto editorial continuó pese a las adversidades que se le presentaron. Al llegar la tan ansiada independencia, la publicación del periódico se detuvo por tres meses. Previo a la declaratoria se publicó el No. 17 que apareció el 7 de septiembre, luego volvería a publicarse hasta el 30 de noviembre con dos números en una sola edición, el 18 y 19. En esta publicación Valle explicaría las razones para esa momentánea suspensión y acertadamente declaraba en ella que *El día 15 de Setiembre de 1821 se abrió una línea profunda que separa lo que es de lo que ha sido*. Imaginamos entonces la ocupada vida del prócer tratando de mantener a flote la recién emancipada nación centroamericana, un centro político (Guatemala) que debía dirigir y administrar provincias distantes y rivales política y socialmente, un reto enorme que agotó la voluntad del prócer y le llevó poco a poco a ver mermado su propio estado de salud.

Los números subsiguientes, Valle los dedica al estudio de los antecedentes que hicieron posible la independencia, así como a la justicia de su declaración. Aduce razones históricas, jurídicas y sociales, analiza las leyes que España impuso a la América y el desacierto de ellas que frenaron siempre el desarrollo de la que él consideraba una de las regiones más productivas del planeta. Y todo ese saber y el

legado del prócer espera por nosotros en cada una de las páginas del periódico *El Amigo de la Patria*.

El año 2020 será siempre recordado en nuestro país y en el mundo como el año de la COVID-19. A partir del mes de marzo de ese año, Honduras y la región centroamericana comenzaron a informar de sus primeros casos. Para el 6 de octubre, nuestra nación reportaba oficialmente 80,020 casos positivos. Y si bien es cierto la crisis sanitaria causada por esta enfermedad que afectó a nuestra nación en ese 2020 ha sido una de las peores tragedias que como sociedad nos ha tocado enfrentar, los días 6 y 16 de octubre de ese año pasaron absolutamente ignorados, pese a la dimensión del suceso que debía conmemorarse: el bicentenario de publicación del periódico *El Amigo de la Patria*, apoteósico proyecto editorial de quien ha sido la figura más relevante en la historia intelectual de nuestro país, como lo es y lo ha sido siempre José Cecilio del Valle.

Este ignoto bicentenario, debió conmemorarse desde la institucionalidad, la academia y en los hogares de cada familia hondureña, lo que demuestra nuestro escaso conocimiento y valoración del pasado y por ende, nuestro distanciamiento hacia el sentido de pertenencia a una nación con una historia pretérita escrita en letras de oro por personalidades de primera fila en el contexto regional y continental.

Valle partiría a México el día 7 de mayo de 1822 electo por la Provincia de Tegucigalpa como diputado al Congreso Constituyente de México, cuando ya Centroamérica se había unido al imperio que Agustín de Iturbide (1783-1824) había instaurado en esa nación. Ese viaje sellaría el futuro de su primer gran proyecto editorial. El último número de *El Amigo de la Patria* se publicó el 1 de marzo de 1822, Valle escribiría en él un sentido poema a su patria amada América, en el que -sin saberlo-, parecía despedirse de los lectores de su periódico y en el que pareciera nos hubiera dejado un mensaje para nuestro presente contundentemente actual y vigente:

*Recibe, Patria amada, este juramento. Lo hago en estas tierras que el despotismo tenía incultas y la libertad hará florecer.*

*Cuando no era libre, mi alma, nacida para serlo, buscaba ciencias que la distrajesen, lecturas que la alegrasen. Vagaba por las plantas: estudiaba esqueletos: media triángulos, ò se entretenía en fósiles.*

*La América será desde hoy mi ocupaciónn exclusiva. América de día cuando escriba: América de noche cuando piense. El estudio más digno de un americano es la América.*

*En este suelo nacimos: este suelo es nuestra patria. ¿Será el patriotismo un delito?*

## Conflictos de Interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

## Referencias Bibliográficas

Valle, J.C. (1820). *Prospecto. El Amigo de la Patria*. 6 de octubre, 1820. Guatemala: Manuel de Arévalo. pp. 1-4

Valle, J.C. (1820). *El Amigo de la Patria*. 26 de octubre, 1820. No. 2. Fol. 11. Guatemala: Manuel de Arévalo. pp. 15-33

Valle, J.C. (1821). *El Amigo de la Patria*. 30 de noviembre, 1821. Num. 18 y 19. Fol. 139. Guatemala: Manuel de Arévalo. pp. 172-192

Valle, J.C. (1822). *El Amigo de la Patria*. 1 de marzo, 1822. Num. 24. Fol. 189. Guatemala: Manuel de Arévalo. pp. 233-242.

\* Recibido: 12 abril 2021. Revisado: 12 abril 2021. Aceptado: 21 abril 2021. Publicado: 30 abril 2021